

EDITORIAL

La concentración en la atmosfera del CO₂ y otros gases efecto invernadero, producidos principalmente por la combustión de recursos fósiles, viene aumentando y sus niveles son hoy dos veces las presentes al inicios del siglo XX. Estos aumentos han generado cambios en la temperatura global y se esperan aumentos mayores para las décadas venideras. Los aumentos en la temperatura están generando cambios en el clima que son irreversibles. Estos cambios implican no solo mayores temperaturas sino eventos climáticos extremos (sequias, inundaciones). Por lo cual, la sociedad deberá adaptarse a estos cambios y comprometerse con la disminución de las emisiones de gases efecto invernadero.

Como académicos del sector agrícola y pecuario debemos entender lo que estos fenómenos implican para el sector y las responsabilidades que el mismo tiene para reducir las emisiones y adaptarse al cambio. Es ya evidente que en el país la distribución geográfica de ciertos parásitos se ha ampliado debido al cambio climático y que zonas como la Sabana de Bogotá que debido a su temperatura media no era propicia para el desarrollo de ciertos parásitos ahora lo es. Es pues una nueva realidad. En este sentido debemos ser conscientes de los cambios que ya han sucedido y que claramente afectan nuestros sistemas de producción animal y que por lo tanto modifican la realidad que se venía enseñando. Estos cambios implican la revisión en los contenidos de ciertas asignaturas para ajustar los a las nuevas circunstancias y también la introducción de nuevos temas que permitan ilustrar a los estudiante sobre este fenómeno y las herramientas que tenemos para enfrentarlo.

La Facultad con otras instituciones del sector ya han dado unos primeros pasos para abordar de manera responsable este tema. Este grupo recientemente organizó un seminario sobre “Cambio climático y los sistemas ganaderos” que permitió conocer quiénes están trabajando en este fenómeno en el país y cuáles son las perspectivas para abordarlo. De este primer foro nacional se pudo evidenciar la responsabilidad que tenemos las Universidades para contribuir al entendimiento de este fenómeno, así como el de contribuir en el desarrollo de herramientas para adaptarse a las nuevas condiciones del clima. Las Universidades debemos iniciar nuestra tarea a la mayor brevedad, no hacerlo es desconocer que el cambio climático es una realidad .

JUAN EVANGELISTA CARULLA FORNAGUERA
DECANO

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y DE ZOOTECNIA